

- **Editorial** pág. 2
Joan Gasparin
- **Paracelso** pág. 3
- **Citas sobre la Homeopatía** pág. 7
- **Remedios de Homeopatía para los trastornos cardiacos y sus síntomas** pág. 10
Pedro Lastras
- **George Vithoukas entrevistado por el Dr. Manish Bhatia** pág. 15
Hpathy Ezine
- **Tratamiento del Paludismo en medicina Homeopática - I** pág. 25
- **Protocolos Banerji (parte 3)** pág. 33

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HOMEOPATÍA CLÁSICA

Rocafort, 248-250, entlo. 1ª · 08029 BARCELONA · Tel. 93 430 64 79 · Fax 93 363 16 95
info@sociedadhomeopatica.com

www.sociedadhomeopatica.com

Editorial

Por **Joan M. Sánchez i Gasparín**

Presidente de la Sociedad Española de Homeopatía Clásica

Apreciado Socio/a,

Es evidente que nuestro colectivo homeópata, únicamente será reconocido por la sociedad, si los miembros que la configuran realizan aportaciones que nos hacen partícipe de ella.

Una de estas aportaciones es la realizada, entre otros, por Andrés Guerrero (miembro de la SEHC), y prueba de ello es el blog creado y administrado por él; "Homeópatas en el alambre" se trata de un foro de discusión sobre homeopatía, pueden consultarlo en www.homeopatasenelalambre.blogspot.com, o bien comunicarse con él a través de su correo electrónico: aguerr77@hotmail.com

Otra iniciativa interesante en la cual fuimos invitados, es la Asociación Española de Pacientes Homeopáticos (AEPH). Pueden consultar su página web: www.aeph.es. En ella encontrarán las diferentes convocatorias que realiza esta asociación para la defensa del usuario de homeopatía.

Entre sus objetivos se encuentra:

- Representar y defender los intereses de los pacientes y futuros pacientes de Homeopatía.
- Integración en el Sistema Sanitario Español.
- Dar a conocer los beneficios de la homeopatía.
- Elección de la terapia según la necesidad del paciente.

Deseamos a Peter Schmidt y Viviana de Sans, que tengan empuje y paciencia en este proyecto de divulgación y defensa de la homeopatía. Deseamos desde la Sociedad que dicha asociación también sea sensible a nuestro colectivo.

Reciban un saludo.

Joan Gasparin



PARACELSO

“Paracelso fue uno de los que genuinamente dedicó su vida a encontrar el motivo de la enfermedad y también encontrar medicinas naturales para curar dichas enfermedades. 500 años después de su advenimiento, Paracelso está siendo cada vez más y más relevante en los tiempos actuales. Su conocimiento acerca de los minerales y metales, elementos y hierbas, parece haber lanzado mucha luz sobre el acertijo de la curación. Él fue un genuino curador, profundamente absorto en encontrar el remedio correcto a través de una medicina correcta y ha sido una fuente de inspiración para muchos. Fue un filósofo entusiasta, un alquimista y un curador de un elevado orden” (P. Kumar.)



PARACELSO

Philippus Aureolus Theophrastus Paracelsus Bombastus von Hohenheim, este es el nombre de quien fuera conocido como “Paracelso”.

Nació el 17 de diciembre de 1493 en Einsiedeln (Suiza). A los cuarenta y ocho años dejó su cuerpo, desencarnando en Salzburgo, el 24 de septiembre de 1541. A la edad de 34 años, fue nombrado profesor de medicina de la universidad de Basilea.

Fue expulsado de la ciudad de Basilea, como fruto de una campaña de desprestigio mantenida por el resto de los médicos, de tendencias conservadoras y materialistas.

Esta campaña contra Paracelso se debió a que no reconocía ninguna otra autoridad médica por encima de él que no fuera la Naturaleza, obteniendo favorables resultados en sus tratamientos, situación esta que desesperaba a la clase médica de entonces.

Sus obras están repletas de alusiones a seres elementales con los que mantenía relación, tales como gnomos, silfos, salamandras y ondinas, genios de la tierra, el aire, el fuego y agua, respectivamente, lo que nos da idea de su contacto directo con los mundos internos.

Paracelso fue tachado de hereje de la misma manera que los gnósticos, y sus enemigos le definían como vagabundo, pero él sólo seguía las pautas de la Naturaleza.

Al mismo tiempo, aplicó la enseñanza que, por medio de la alquimia, le era revelada.

Como dice en su Fragmenta médica, “el objeto de la alquimia no es transformar metales innobles en plata u oro, sino crear un remedio contra todas las enfermedades”.

“El objeto de la alquimia no es transformar metales innobles en plata u oro, sino crear un remedio contra todas las enfermedades”.

Se dice que Paracelso aprendió el arte de la alquimia durante uno de sus viajes a Constantinopla, de boca de Salomón Trismosin.

Según Paracelso, la Naturaleza muestra el proceso de la curación.

El médico es sólo un instrumento; su tarea consiste en descubrir las relaciones ocultas, coordinar una parte con otra.

“Tan pronto como el hombre llega al conocimiento de sí mismo, no necesita ya ninguna ayuda ajena”.

Su primer maestro fue su padre, quedando así una vez más demostrado que más se aprende con el ejemplo que con el precepto.

¡LO INSTRUYÓ EN LATÍN, BOTÁNICA Y CIRUGÍA!

En su juventud lo envían al monasterio de los benedictinos de san Andrés, en Levanthal, y allí conoce al obispo Eberhard Baumgartener, gran alquimista.

Luego pasa a Basilea, donde continúa con los estudios, y allí es cuando reconoce que es imposible dedicarse a la medicina sin saber astrología...

Paracelso quería la unión del alma y el espíritu divino, para concebir el funcionamiento del Espíritu Universal dentro de la Naturaleza.

“Tan pronto como el hombre llega al conocimiento de sí mismo, no necesita ya ninguna ayuda ajena”.

SU DOCTRINA ERA:

“Prometo: ejercer mi medicina y no apartarme de ella mientras Dios me consienta ejercerla, y refutar todas las falsas medicinas y doctrinas.

Después, amar a los enfermos...a cada uno de ellos más que si de mi propio cuerpo se tratara. No cerrar los ojos y orientarme por ellos, ni dar medicamentos sin comprenderlo, ni aceptar dinero sin ganarlo.

No confiarme en ningún boticario ni entregar ningún niño a la violencia. No llorar, sino saber...” (Paracelso, escritos años 1537/41).

SUS SIETE REGLAS PRESCRIPTIVAS ERAN:

1.- Lo primero es mejorar la salud

Para ello hay que respirar con la mayor frecuencia posible, honda y rítmica, llenando bien los pulmones, al aire libre o asomado a una ventana, beber diariamente en pequeños sorbos, dos litros de agua, comer muchas frutas, masticar los alimentos del modo más perfecto posible, evitar el alcohol, el tabaco y las medicinas, a menos que estuvieras por alguna causa grave sometido a un tratamiento, bañarte diariamente, es un hábito que debes a tu propia dignidad.

2.- Desterrar absolutamente de tu ánimo, por más motivos que existan, toda idea de pesimismo, rencor, odio, tedio, tristeza, venganza y pobreza.

Huye como de la peste en toda ocasión de personas maldicientes, viciosas, ruines, murmuradoras, indolentes, chismosas, vanidosas o vulgares e inferiores por natural bajeza de entendimiento o por tópicos sensualistas que forman la base de sus discursos u ocupaciones. La observancia de esta regla es de importancia decisiva: se trata de cambiar la espiritual textura de tu alma. Es el único medio de cambiar tu destino, pues este depende de nuestros actos y pensamientos, el azar no existe.

“La medicina es mucho más un arte, que una ciencia”.

3.- Haz todo el bien posible

Auxilia a todo desgraciado siempre que puedas, pero jamás tengas debilidades por ninguna persona. Debes cuidar tus propias energías y huir de todo sentimentalismo.

4.- Hay que olvidar toda ofensa, más aun: esfuérate por pensar bien del mayor enemigo.

Tu alma es un templo que no debe ser jamás profanado por el odio, todos los grandes seres se han dejado guiar por esa suave voz interior, pero no te hablará así de pronto, tienes que prepararte por un tiempo; destruir las superpuestas capas de viejos hábitos, pensamientos y errores que pesan sobre tu espíritu, que es divino y perfecto en sí, pero impotente por lo imperfecto del vehículo que le ofreces hoy para manifestarse, la carne flaca.

5.- Debes recogerte todos los días en donde nadie pueda turbarte, siquiera por media hora, sentarte lo más cómodamente posible con los ojos medio entornados y no pensar en nada. Esto fortifica enérgicamente el cerebro y el espíritu y te pondrá en contacto con las buenas influencias, en este estado de recogimiento y silencio, suelen ocurrírseos a veces luminosas ideas, susceptibles de cambiar toda una existencia, con el tiempo todos los problemas que se presentan serán resueltos victoriosamente por una voz interior que te guiará en tales instantes de silencio, a solas con tu conciencia, ese es el daimon de que habla Sócrates.

6.- Debes guardar absoluto silencio de todos tus asuntos personales.

Abstenerse, como si hubieras hecho juramento solemne, de referir a los demás, aun de tus más íntimos todo cuanto pienses, oigas, sepas, aprendas, sospeches o descubras, por un largo tiempo al menos debes ser como casa tapiada o jardín sellado, es regla de suma importancia.

7.- Jamás temas a los hombres ni te inspire sobresalto el día de mañana.

Ten tu alma fuerte y limpia y todo te saldrá bien, jamás te creas solo ni débil, porque hay detrás de ti ejércitos poderosos, que no concibes ni en sueños, si elevas tu espíritu no habrá mal que pueda tocarte, el único enemigo a quien debes temer es a ti mismo, a tu ego. El miedo y desconfianza en el futuro son madres funestas de todos los fracasos, atraen las malas influencias y con ellas el desastre, si estudias atentamente a las personas de buena suerte, veras que intuitivamente, observan gran parte de las reglas que anteceden, muchas de las que allegan gran riqueza, muy cierto es que no son del todo buenas personas, en el sentido recto, pero poseen muchas virtudes que arriba se mencionan. Por otra parte, la riqueza no es sinónimo de dicha; puede ser uno de los factores que a ella conduce, por el poder que nos da para ejercer grandes y nobles obras; pero la dicha más duradera solo se consigue por otros caminos; allí donde nunca impera el antiguo Satán de la leyenda, cuyo verdadero nombre es el egoísmo, jamás te quejes de nada, domina tus sentidos; huye tanto del servilismo como de la vanidad, el servilismo te sustraerá fuerzas y la vanidad es muy nociva, pues es el arma más poderosa que tiene tu ego para destruirte.

“Aquel que puede curar enfermedades es médico.

Ni los emperadores, ni los papas, ni los colegios, ni las escuelas superiores pueden crear médicos. Pueden conferir privilegios y hacer que una persona que no és médico aparezca como si lo fuera; pueden darle permiso para matar, mas no pueden darle el poder de sanar; no pueden hacerlo médico verdadero si él no lo es en sí.

El verdadero médico no se jacta de su habilidad ni alaba sus medicinas ni procura monopolizar el derecho de explotar al enfermo, pues sabe que la obra ha de alabar al maestro y no el maestro a la obra. Hay un conocimiento que se deriva del hombre y otro que se deriva de Díos por medio de la luz de la Naturaleza. El que no ha nacido para médico nunca tendrá éxito.

El médico debe ser leal y caritativo. El que se ama a si mismo y a su bolsillo hará muy poco bien a los enfermos. La medicina es mucho más un arte que una ciencia. El conocer las experiencias obtenidas por los demás es útil para un médico, pero todo el saber de los libros no puede hacer médico a un hombre a menos que él lo sea por naturaleza”

“No hay religión, filosofía o ciencia más elevada que la verdad, y esta no es propiedad de nadie, excepto del espíritu libre que está dentro de todos nosotros”
(Paracelso).

<http://www.elmistico.com.ar>

<http://club.telepolis.com>



Es el caso, por ejemplo, de muchos herbarios inspirados en las teorías de PARACELSO (1451-1493), en cuya *Dottrina dei segni* sostenía que todas las hierbas escondían un signo oculto de su utilidad por el hombre; así las hojas en forma de corazón tenían el poder de curar las enfermedades cardiacas, la linfa amarilla sanaba la ictericia, etc.



La mandrágora (*Mandrágora officinalis*)

Citas sobre la Homeopatía



"No te olvidamos Dr. Hahnemann, realmente la humanidad debiera decirte cuán eficaz es tu novedoso y refinado método de tratamiento, no violento y muy económico".

"Nuestro gobierno lo debe fomentar y patrocinar en nuestra nación".

"El Dr. Hahnemann, fundador de la Homeopatía, era un hombre de un extraordinario poder intelectual, que dio a la humanidad una ciencia médica que salva y vigoriza".

"Yo me inclino ante su hercúlea, diestra y humanitaria labor. Su memoria nos reanima como a sus seguidores, los oponentes odian los principios y las prácticas de la Homeopatía, la cual cura realmente un porcentaje mayor de casos que cualquier método terapéutico y es, fuera de toda duda, la más saludable, económica y completa ciencia médica".

Mahatma Gandhi

"La verdad solo opera en una sociedad en proporción directa a la madurez, civilización, entendimiento y grado de evolución de su gente. Tal sociedad, en la cual, todas las cosas asuman su verdadero valor, y en la que el hombre viva una correcta relación con el mundo y consigo mismo optará de manera natural por la Homeopatía".

"Pero como podemos esperar que una sociedad madure de la noche a la mañana? No hay trucos para esto, ni píldoras milagrosas que permitan que las enormes fuerzas que han conducido al hombre al estado actual sean contrarrestadas. La Homeopatía que puede poner fin a tanto sufrimiento debe ser merecida. Sólo una persona con comprensión inteligente y perspicaz escogerá la Homeopatía".



"Es por esto que los médicos alópatas al ridiculizarles la Homeopatía a sus pacientes, no solamente les han impedido hacerse sus propias preguntas sino también la posibilidad de ser realmente curados! Es ésta una falta de la Homeopatía o de la sociedad en que vivimos? A riesgo de ser quizás malentendido, debo decir que sólo aquellos que la merezcan, conocerán y lograrán beneficio de la Homeopatía."

George Vithoulkas